

CHACHAPOYAS

Chachapoyas es la capital de la Región Amazonas, proviene del vocablo nativo "chachapoyacuno" que significa "bosque o monte de neblina". Fundada el 5 de septiembre de 1538 por el capitán Alonso de Alvarado.

Es una de las ciudades más antiguas del Perú y una de las pocas que aún mantiene su influencia hispánica. Tierra de orquídeas, de caña de azúcar y café, de peleas de gallos y exquisitas comidas, es capaz de impresionar a todo aquel que la visite.

<http://www.chachapoyasonline.com/>

Con sus 895.48 metros y cuatro grandes caídas de agua, la Catarata Yumbilla, ubicada en el Distrito de Crispes (Amazonas), sería la tercera más alta del mundo y la más grande del departamento de Amazonas, superando a la Catarata de Gocta que mide 771 metros. Así lo confirmó ayer la ministra Mercedes Aráoz, basándose en un estudio realizado por el Instituto Geográfico Nacional, cuyos resultados permitirá dirigir las acciones de planificación y manejo de manera conjunta con el gobierno regional, local y la población de Crispes. "Tenemos un circuito de cataratas que estaría conformado por la Catarata de Yumbilla, la Catarata de Chinata y la Catarata de Gocta que podría recorrerse en un máximo de dos días;", manifestó la Ministra. Estos descubrimientos están siendo considerados como parte de la estrategia de consolidar el circuito Norte del Perú para los próximos años.

La catarata de Gocta

De los lugares que siempre visito, mi preferencia es Gocta, es un lugar excelente para observar aves como el gallito de la roca, el tucan, diferentes especies de picaflores y mariposas y si tenemos suerte encontramos el mono choro de cola amarilla. Para llegar al sitio nos toma un poco de tiempo, primero llegamos a un pueblo denominado Cocachimba de allí se camina 6 km. entre subidas y bajadas pero esto merece la pena porque en el trayecto observamos mucha flora y fauna además del proceso artesanal de la caña de azúcar.....

Se que quieren saber mas de este atractivo turistico a continuacion les detallo a cerca de esta próxima maravilla del Perú.

LA CATARATA DE GOCTA

Gocta de 771 metros de altura, considerada la tercera catarata más grande del mundo, ubicada en Amazonas, al oriente peruano. La catarata de Gocta se presenta imponente, antes de llegar a los pueblos de La Coca y Cocachimba ya se divisan las cataratas; siendo Gocta la más grande, con una altura aproximadamente de 771 m en dos caídas muy verticales; en época de lluvias aumenta considerablemente su caudal. Gocta impresiona no sólo por su tamaño sino también por el paisaje que lo rodea y se presenta dominando al panorama del cerro La Fila.

Particularidades

Po todo su entorno paisajístico tiene interés turístico, de otro lado, en la zona existen flora y fauna en peligro de extinción como mono choro, cola amarilla, orquídeas,

gallitos de la rocas entre otras especies...

Actualmente, se viene trabajando, para hacer un perfil de preinversión para un proyecto de Manejo Integral de la zona GOCTA.

Medios de acceso

Para llegar a Gocta tenemos dos accesos:

-Chachapoyas- Cocahuayco- Cocachimba: En auto a 1.30 hora hasta Cocachima, de aquí se camina 3 horas y media en promedio por camino de herradura, donde se puede divisar la catarata en todo su esplendor, atravesando bosques que acogen hermosa flora y fauna como orquídeas y aves de la zona, para llegar a la segunda caída.

-Chachapoyas - Cocahuayco - San Pablo: En auto a 1.30 hora hasta San Pablo, de aquí se realiza una caminata de 1.30 hora aproximadamente, por zonas pedregosas hacia la primera caída, que sólo puede ser vista al llegar ahí. Cocachimba, vive principalmente del cultivo de la caña de azúcar. Durante el trayecto se puede divisar petroglifos al lado de la carretera.

La zona no se encuentra habilitada para el uso turístico, pues no posee infraestructura básica, sin embargo en Cocachimba los pobladores se han organizado para recibir a los visitantes. Actualmente no existe transporte público para llegar hasta la comunidad de Cocachimba, solo colectivos (autos) que pueden llevar a los viajeros hasta el desvío de Cocahuayco a un costo de ocho soles aproximadamente (se recomienda ir con un tour programado para no tener dificultades en el retorno hacia Chachapoyas).

La agencia de viajes y turismo Quintes Tours esta organizando viajes desde que se hizo pública la existencia de la catarata.

Tipos de ingreso

Tarifa: S/ 5.00 turistas nacionales y extranjeros
S/. 2.50 Estudiantes.

Historia de su descubrimiento

El Sr. Ziemendorff -quien trabaja en la actualidad en un Proyecto con la Empresa de Agua Potable de Amazonas EMUSAP-, se percató de la catarata en el año 2002, al explorar unos sarcófagos ubicados al margen opuesto del inmenso valle Utcubamba en la provincia Luya-Lamud. Luego de esta fecha, se realizaron dos expediciones lideradas por Ziemendorff, en las cuales se llegó a calcular las medidas de la base y altura aproximada de la catarata.

Posteriormente, el grupo de expedicionarios, con el apoyo del topógrafo de la Municipalidad Provincial de Chachapoyas, Carlos Santamaría Tejada y el ingeniero civil Teony Alva Vives, se logró tomar las medidas exactas de esta catarata; y es así que el 26 de febrero del 2006; se determina su altura en 771 metros con un margen de error de 13.5 metros. Tomando como base el listado elaborado por la National Geographic Society, publicado el año 2005, se determinó que solo existen 2 cataratas, consideradas

las más altas a nivel mundial; estas son: el Salto del Ángel en Venezuela (972 metros) y los Tugelafalls (Sudáfrica, 948 metros).

Entonces la catarata de Gocta, tomaría el tercer lugar, desplazando a Yosemite (E.E.U.U.; 739 metros) al cuarto lugar, a Cuquenán (Venezuela, 610 metros) al quinto y a Sutherlandfalls (Nueva Zelanda, 579 metros) al sexto lugar a nivel mundial. Es muy común observar al gallito de las rocas, tucanes, monos, la pava parda y con menor frecuencia al colibrí y al puma. Se encuentra en un extenso valle de bosque virgen de neblina, desde el caserío de Cocachimba.

En su entorno se pueden apreciar en todo su esplendor unas 22 caídas de agua, algunas de una belleza impresionante, especialmente en épocas de lluvia. Desde el pueblo de Cocachimba se inicia el camino hacia la Catarata de Gocta, el camino es de trocha en algunos tramos hasta que se va cerrando y se abre camino (que ya los mismos pobladores y guías conocen) entre la selva y el río. El camino no cuenta con señalización. El acceso puede hacerse en mula hasta cierto tramo (40 minutos) prosiguiendo a pie (2 horas). El tiempo estimado a paso regular es de tres horas. El regreso puede extenderse debido a la dificultad del camino en media hora adicional.

Leyenda

La rica tradición oral de la zona cuenta de un oso de anteojos arrastrado por el río y además está la leyenda contada por María Yalta Cachay, esposa de Don Telésforo, según la cual en la catarata vive una sirena con pelo rubio, madre de los peces del río y que encanta a los incautos que se atreven a bañarse en la poza, para proteger el tesoro que yace en su fondo.

CASCADA GOCTA - PERÚ

La **cascada Gocta**, una cascada con dos caídas, ha sido conocida durante siglos por los residentes locales en la provincia peruana de Chachapoyas del Amazonas, la cual está situada a unos 700 kilómetros al noreste de Lima. Su existencia se hizo pública en una expedición del año 2002 del alemán **Stefan Ziemendorff** con un grupo de exploradores peruanos. En el momento de su descubrimiento persuadió con éxito al gobierno peruano para mapear la cascada y medir su altura. El 11 de Marzo de 2006, en su tercera expedición a la cascada, Stefan dió una rueda de prensa, el contenido de la cual fue publicada en varios medios de comunicación mundiales. El indicó que la altura total era de unos **771 metros** (2,532 pies), basado en información de National Geographic Society, por tanto era la tercera cascada más alta del mundo despues de la cascada Angel de Venezuela y Tugela de South Africa. A día de hoy este resultado todavía trae polémica y no se sabe a ciencia cierta la altura exacta de esta cascada.

Gocta es la tercera catarata más alta del mundo, con 771 metros de altura en dos caídas, el primer salto es de 231 metros y el segundo salto de 540 metros, medidas obtenidas por el alemán Stefan Ziemendorff de acuerdo al criterio de Nacional Geographic Society.

La catarata Gocta, conocida localmente como La Chorrera, es un salto de agua que mide 771 metros y que fue considerada la tercera cascada más alta del mundo, en la actualidad estudios del Instituto Geográfico Nacional (IGN). han demostrado que la Catarata de Yumbilla, localizada en Amazonas posee una altura superior, siendo las más altas el Salto del Ángel (Venezuela), de 972 metros, Tugela Falls (Sudáfrica) de 948 metros de altura. Fue descubierta por el alemán Stefan Ziemendorff, quien señaló que el lugar no figura en plano alguno debido a su lejanía. A pesar de que los pobladores tenían conocimiento

de la Catarata siempre ocultaron la existencia de Gocta por temor a las leyendas y mitos respecto a la presencia de una sirena y una serpiente que resguardan el lugar.

Se encuentra en las cercanías de los caseríos peruanos de Cocachimba y San Pablo, distrito de Valera, provincia de Bongará, departamento de Amazonas. La catarata se ubica a cinco horas de caminata por un extenso valle de bosque de neblina virgen, desde el caserío de Cocachimba, en cuyo entorno se aprecia un total de 22 caídas de agua, algunas de una belleza impresionante, especialmente en épocas de lluvia.

Como llegar

El acceso al sitio no es fácil, pues para llegar a la catarata se debe atravesar un largo camino sin asfaltar. Por el momento, una trocha carrozable, acondicionada por la Municipalidad Provincial de Chachapoyas, es el principal ingreso hasta las localidades de Coca, Cocahuayco y Cocachimba, que son los centros poblados por donde se tiene que cruzar para acceder hasta la catarata de grandes dimensiones. Para llegar a la cascada se viaja una hora en vehículo desde Chachapoyas hasta Cocachimba y desde allí se debe realizar una caminata de una duración de 5 horas aproximadamente.

Leyendas: La Catarata del Oro y Las Sirenas

Varias leyendas se relacionan con esta catarata. Una se relaciona con la maldición de una bella sirena rubia que ayudada de una serpiente gigante custodian una vasija de oro. Otra habla del lugareño Juan Mendoza que desapareció encantado por las rocas que hay detrás de la catarata.

Durante décadas, los esposos María Trinidad y Telésforo Santillán, así como las ochenta familias que viven en el poblado de Cocachimba, distante algunos kilómetros de la catarata Gocta (descubierta como la tercera más grande del mundo, con 771 metros de altura), se resignaron a vivir atemorizados por una serie de creencias que no les permitieron aprovechar este importante atractivo que hace unos días fue dado a conocer al mundo por el alemán Stefan Ziemendorff.

La existencia de una bella sirena de cabello rubio que acosaba a los hombres en el lecho de la quebrada Gocta o la presencia de un perol de oro celosamente protegido por una enorme serpiente en la poza principal de la catarata eran los principales motivos por los que niños y jóvenes vivieron alejados de la gigantesca 'chorrera', como ellos la llamaron durante muchas décadas.

Tal era el temor a ser alcanzado por alguna maldición, que durante más de medio siglo los campesinos evitaron acercarse a las proximidades para instalar campos de cultivo.

Doña María Celinda Yalta Reina recuerda que el temor se acrecentó cuando surgió la leyenda de que el agricultor Juan Mendoza Rojas había quedado misteriosamente encantado en una de las rocas gigantes que tienen como telón de fondo la catarata.

"La gente aún tiene temor de acercarse hasta Gocta y los que lo hacen aseguran que la imagen de Juan Mendoza puede apreciarse cuando el tiempo y las nubes así lo permiten", contó.

Según el diario peruano 'El Comercio', los lugareños temen ser objeto de la maldición de una hermosa sirena con rubios cabellos que vive entre sus aguas.

El mito popular señala que la sirena cuida una vasija de oro que a su vez es resguardada por una serpiente gigante, por lo que desde tiempos inmemoriales los pobladores se mantuvieron alejados de la catarata, a la que conocen como 'La chorrera'.

El descubrimiento

El alemán, que trabaja actualmente en un proyecto con la Empresa de Agua Potable de Amazonas (Emusap), en el 2002 se percató de la catarata al explorar unos sarcófagos ubicados al margen opuesto del valle Utcubamba en la provincia de Luya-Lamud, junto a su compañero Kai Kümmel y desde este momento soñó con visitar esta catarata de dimensiones colosales. Posteriormente concretó dos expediciones lideradas acompañado de Sheila Falen Alvarado (25) y guiados por Telésforo Santillán (60) del caserío Cocachimba, llegando a calcular las medidas de la base de la Catarata y su altura aproximada.

Posteriormente los mismos expedicionarios, con el apoyo del topógrafo de la municipalidad de Chachapoyas, Carlos Santamaría Tejada y del ingeniero Teony Alva Vives, tomaron las medidas exactas de la catarata el día domingo 26 de febrero, determinando su altura en 771 metros con un margen de

error de 13.5 metros. También participaron en una de las expediciones los alemanes Axel Krause, Claudia y Mai Koch así como Katherine Balarezzo Chávez y la arquitecta Elsa Campos Vega. Y así, luego de las expediciones y mediciones el día 10 de marzo del 2006 fueron dadas a conocer oficialmente a la ciencia.

"Llegamos a la base, cae desde muy alto, entonces el agua es muy fría, cae mucho aire frío, el viento que sale de la catarata es espectacular y fuerte y a varios kilómetros se escucha un ruido sensacional", comenta Ziemendorff.

Las cascadas son algunos de los paisajes más bellos que se pueden apreciar en el mundo. Si tienen grandes dimensiones se les llama cataratas. Veamos algunos de estos paisajes encantadores:

Salto del Angel, Venezuela:

Cataratas de Iguazú, Argentina/Brasil:

Basaseachi Chihuahua. Mexico:

cataratas niagara, Canadá/EE.UU.:

Cascada Gocta, Peru:

Cataratas Victoria:

*** PRESUPUESTO POR LA VISITA**

1 Euro = 4,30 Soles Peruanos

Pasaje de Lima a Chachapoyas: S/110 por la empresa Movil Tours (Primera clase), S/90 por la empresa Civa y S/80 por la empresa Zelada; son los únicos que van directo a Chachapoyas.

Pensión diaria: S./6 platos criollos o típicos

Hospedaje: De S/ 10 a S/ 20 según tu comodidad.

OJO (Pensión y hospedaje es en la ciudad de Chachapoyas)

Pasaje de chachapoyas a Pedro Ruiz (prov. de Bongara): S/ 12 en auto un promedio de una hora y media de viaje.

Pasaje de Pedro Ruiz a Caserío de Cocachimba (GOCTA): S/ 65 ida y vuelta en auto.

Tarifa por entrada: S/ 3.00 turistas nacionales y S/5.00 turistas extranjeros

Guiado: S/ 20.00 (por grupo no mayor de 15 personas)

Alimentación: (previa coordinación en casa o hospedaje de comuneros)

Total de gastos por persona en un día: S/260, si va con más personas le sale más cómodo, fuera del pasaje de vuelta a Lima.

DESCUBIERTA LA TERCERA CATARATA MÁS ALTA DEL MUNDO EN LA SELVA PERUANA

EL SALTO DE AGUA DE GOCTA MIDE 771 METROS, Y SÓLO LO SUPERAN EL SALTO DEL ÁNGEL Y LA CASCADA DEL RÍO TUGELA



La tercera cascada más alta del mundo, descubierta en Perú.FOTO: EFE

LIMA. El explorador alemán Stefan Ziemendorff y un grupo de investigadores peruanos localizaron la tercera catarata más alta del mundo, de 771 metros, en Chachapoyas, en la selva de Perú, informaron ayer medios locales.

Ziemendorff y el grupo de investigadores peruanos realizaron la medición topográfica de la catarata, que confirmó que es la tercera más alta del mundo, tras El Salto del Ángel, en Venezuela, de 972 metros; y Tugela Falls, en Sudáfrica, de 948 metros.

La catarata, que se puede divisar a un kilómetro de distancia y se ubica en el corazón de Chachapoyas, a unos 700 kilómetros al noreste de Lima, ha sido bautizada como Gocta, nombre de la población más cercana.

Según el diario *El Comercio*, los lugareños temen ser objeto de la maldición de una hermosa sirena con rubios cabellos que vive entre sus aguas.

El mito popular señala que la sirena cuida una vasija de oro que a su vez es resguardada por una serpiente gigante, por lo que desde tiempos inmemoriales los pobladores se mantuvieron alejados de la catarata, a la que conocen como *Lachorrera*.

Otra de las leyendas que causó que hasta ahora ningún poblador disfrutara de la belleza de la catarata se basa en la desaparición del lugareño Juan Mendoza, de quien se dice que quedó misteriosamente encantado en una de las rocas gigantes que hay detrás de la catarata.

El descubrimiento de la catarata, en la provincia de Chachapoyas, del departamento de Amazonas, se convierte en un atractivo turístico que se suma a la fortaleza prehispánica de Kuelap.

Estos restos arqueológicos son considerados la prueba de la destreza de los antiguos Chachapoyas, un pueblo que habitó entre los años 1000 y 1400 de nuestra era sin ser conquistado por los incas.

Para llegar a la catarata de Gocta se debe atravesar la localidad de Cocachimbo por caminos sin asfaltar, por lo que las autoridades de Amazonas esperan el apoyo del Gobierno para crear un enclave turístico que permita el fácil acceso a la zona.

La intención es que el área que rodea a la catarata se convierta en una reserva natural, por las valiosas especies de flora y fauna que cobija.

LAS MÁS IMPORTANTES El Salto Ángel, también conocido como *Kerekupai-merú*, constituye el salto de agua más alto del mundo con cerca de 978 metros de altura y durante 807 metros el agua de esta cae de forma ininterrumpida. Esta catarata se encuentra ubicada en el estado Bolívar, Venezuela.

El Salto del Ángel fue avistado en 1910 por el explorador Ernesto Sánchez La Cruz aunque su descubrimiento oficial se atribuye al aviador James Crawford Ángel, quien la mostró al mundo en el año 1937 después de haber aterrizado en la cima del Auyan Tepui cuando buscaba oro en la zona.

La segunda catarata más alta, la cascada del río Tugela, se encuentra en Sudáfrica y tiene una caída de agua de 948 metros. Ubicada en el Parque Nacional Royal Natal, también constituye uno de los principales atractivos turísticos del país. >**EFE. DIARIO DE ALAVA. 11 DE MARZO DE 2006.**

La Catarata Gocta

21:24 Publicado por Roberth

Imponente cascada en la selva peruana

Gocta es la tercera catarata más alta del mundo, con 771 metros de altura en dos caídas, el primer salto es de 231 metros y el segundo salto de 540 metros, medidas obtenidas por el alemán Stefan Ziemendorff de acuerdo al criterio de Nacional Geographic Society.

Primera caída de la catarata Gocta

Gocta conocida localmente como “La Chorrera”, se encuentra ubicado muy cerca de los poblados de Cocachimba y San Pablo en el distrito de Valera, provincia de Bongará, región de Amazonas, al noreste de Perú, fue dada a conocer al mundo, en marzo del 2006 por el investigador alemán Stefan Ziemendorff, considerado la tercera catarata más alta del mundo, la primera es el Salto Ángel en Venezuela con 972 metros de altura, seguida de Tugela Falls en Sudáfrica con 948 metros.

Las dos caídas de la catarata Gocta

El origen de las aguas de Gocta, se encuentra en las pampas de Corobamba, en la confluencia de los riachuelos Upa y Zuta, en la provincia de Bongará.

El acceso a este lugar es arduo y se realiza a través del poblado de San Pablo que es la capital del distrito, actualmente se vienen desarrollando planes con la finalidad de explotar este enclave turístico, dirigido al ecoturismo.

En la zona existen muchos animales en peligro de extinción, el objetivo es declararlo como una reserva natural en la cual estaría comprendida la fortaleza de Kuelap, vestigios de la fortaleza construida por la cultura Chachapoyas.

Parte baja de la primera caída del Gocta

Cabe resaltar que en esta misma zona, existen 22 cataratas también de singular belleza. Alrededor de esta catarata se tejen una serie de historias y leyendas, como la de la sirena que acosa a los hombres en el lecho de la quebrada Gocta, o la existencia de un perol

llena de oro, protegida por una descomunal serpiente que mora en las profundidades de la poza principal de la catarata, razones por la cual los pobladores y campesinos del lugar evitaron acercarse a las proximidades para instalar campos de cultivo, gracias a lo cual la zona se mantiene aun como selva virgen.

En la actualidad la situación ha cambiado, pues este pequeño poblado recibe muchos visitantes que llegan al lugar deseosos de conocer de cerca, la extraordinaria belleza de esta cascada, convertida ahora en un atractivo turístico de Amazonas después de Kuelap.

La catarata Gocta a la distancia

Si uno de sus viajes le lleva a este hermoso paraje, se recomienda llevar ropa apropiada a la zona, impermeables y linternas, en la localidad de San Pablo existen lugares donde pernoctar y comer, atendidos con la gentileza y hospitalidad de los moradores del lugar.

La catarata Gocta es una de las candidatas al concurso de la 7 Maravillas Naturales del Mundo.

CRONICAS DE CHACHAPOYAS 2: CATARATAS DE GOCTA

General Marzo 8th, 2007

Gracias por visitar mi blog. Si quieres, puedes suscribirte a él y recibirlo en tu [correo electrónico](#), o suscribirte al [feed RSS](#). También puedes darte una vuelta por los [foros de Blog de Viajes](#) o seguirme en [Twitter](#).

Las cataratas de Gocta son un atractivo que recientemente se agregó a los recorridos por los alrededores de Chachapoyas. Como otras rutas que se agregaron recientemente, **llegar hasta ellas no es sencillo**, lo cual mantendrá, al menos por un tiempo, al turismo masivo lejos de ellas. Es que hay que **hacer una larga caminata que arranca en la sierra y termina en un terreno muy húmedo y selvático**, con muchos cambios de temperatura y un camino todavía no muy consolidado.



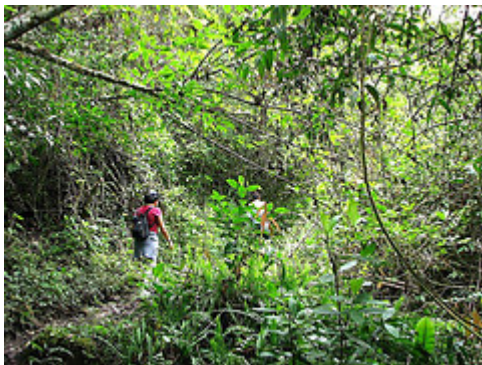
Visitar Gocta requiere llegar, desde Chachapoyas, a dos pueblos que sirven como comienzo de la excursión. Cocachimba o San Pablo. En nuestro caso, partimos del segundo. A favor del primero, se puede decir que se pueden ver las dos caídas de las cataratas por más tiempo, pero a la vez, la subida es mucho más pronunciada y la caminata es más larga. La ventaja es que llegarán al pie de la segunda caída, que es de mayor longitud. Del segundo afirman que se camina menos -aunque la ruta no está muy consolidada, doy fe- y que de todos modos se ven las dos cataratas desde un mirador que han armado los habitantes del pueblo, como se puede ver en la foto de al lado.

Llegar a San Pablo requiere hacer arreglos para llegar con un simple tour armado, que incluye taxi, guía y almuerzo. El taxista lo esperará en el pueblo mientras hagan el recorrido para llevarlos de nuevo a la ciudad. Desde Chachapoyas, son algo menos de dos horas de camino en auto. Como buena parte de la ruta es camino hacia Pedro Ruiz, esa parte se puede hacer en combi, pero desde allí llegar a San Pablo implica hacer caminar cuesta arriba por un buen rato -el taxi tardó más de 20 minutos en subir. Como les comentaba en la entrada anterior, enero y febrero son meses de lluvia y con pocos turistas en la zona. Por lo tanto, casi todos los tours se hacen en taxi. **El costo arranca en 55 a 60 soles por persona -alrededor de 18 a 20 dólares.** Muy probablemente estos costos varíen un poco el resto del año, pero vale como un valor indicativo. En nuestro caso, arreglamos todo con Carlos Burga, del hotel Revash, donde también arman tours.

Desde San Pablo, hay que comenzar a caminar junto al guía. En nuestro caso, nos llevó Willy, que con sus 16 años, conoce perfectamente la zona y les podrá dar datos interesantes sobre el lugar. No pidan datos técnicos o históricos, sino otros no fácilmente consultables en otras fuentes, como cuestiones más ligadas a la vida cotidiana en esa zona de la sierra.



La caminata arranca en plena sierra, desde donde hay una vista espectacular. Se puede ver Cocachimba, que se encuentra enfrente, bastante más abajo. Esta parte no es complicada, aunque es probable que la temperatura varíe mucho, y pase del frío cuando se nubla, a mucho calor apenas sale el sol. Como entre octubre y abril llueve bastante, lleven poncho de agua. Las botas se las dan en el lugar donde compren el tour, pero si llevan las propias por cuestión de comodidad tampoco estarán de más.



Lentamente, el paisaje de sierra irá cambiando, y de poco comenzará a hacer más calor, la vegetación se hará más densa, y habrá más humedad en el ambiente. **Al llegar a Gocta, el camino ya hace acordar mucho a la selva amazónica**, aunque hay muchos más desniveles. **Esta parte es realmente exigente en lo físico.** Al menos a nosotros hacer toda la ruta hasta las cataratas, ida y vuelta, **nos tomó cerca de seis horas**, pero viajeros más acostumbrados al trekking de montaña pueden hacer en poco más de cuatro horas. Nos contaban luego en San Pablo que muchas personas sólo llegan hasta el mirador, que se encuentra un poco antes de la mitad del trayecto. Desde ese lugar hay una buena vista, que será la única que tengan de ambas caídas -lo pueden ver en la primera foto. Luego, cuando lleguen a las cataratas, lo harán a la base de la primera caída, que es más pequeña que la segunda. Pueden ver la caída del agua en la base en la foto de abajo.



Durante el viaje por Chachapoyas tuvimos bastante suerte, y no llovió en ningún momento, algo raro para un comienzo de febrero. **El camino estaba lleno de agua en una buena cantidad de lugares, pero no quiero imaginarme como será hacerlo debajo de la lluvia.** Como a la vuelta hay que venir la mayor parte de la ruta en bajada, tengan cuidado. Si bien el esfuerzo físico es menor que hacer subidas, el riesgo de caídas es mayor, y las rodillas trabajan más. En nuestro caminata el sol salió varias veces, y eso permitió tomar esta hermosa imagen de la primera caída de la catarata:



Sé que preguntarán: **¿realmente vale la pena caminar seis horas en un sendero poco consolidado**, y hacer tanto esfuerzo? En lo que a mí respecta, **la respuesta es que vale la pena**, aunque durante el trayecto, en particular cuando estamos agotados a la vuelta, nos hubiera gustado algo más sencillo 😊. En mi caso, llegué tan cansado a San Pablo que no pude comer nada, y únicamente me dediqué a tomar toda el agua que encontré a mano. Pero eso, más bien, se debe a que debería hacer más ejercicio. Por cierto, les recomendaría que lleven al menos un litro y medio por persona. Nosotros nos quedamos sin agua un buen rato antes de llegar, y el calor y la sed son malas combinaciones.

Es de esperar que **en los próximos años el camino a Gocta se consolide, y sea un poco más sencillo de realizar**. Pero la ventaja de hacerlo por ahora es que **no verán prácticamente a nadie más que a ustedes y el guía cuando lleguen hasta las caídas de agua**. Recuerden esto cuando, en algunos años, **tengan que correrse en el mirador porque otros turistas quieren tomarse fotos justo donde ustedes están parados...**

Más fotos de la catarata

Dice la leyenda que Gregorio, un aldeano de la población de Cocachimbo, solía pasear a solas por la catarata de Gocta. Subía el curso del río hasta llegar al corazón de la cascada donde se le aparecía una sirena.

Más de una vez, Gregorio visitó la sirena de Gocta quien le recompensaba con oro y piedras preciosas por su charla y visita. Gregorio guardaba celosamente los regalos evitando las sospechas de su mujer al volver a casa.

Con el tiempo, la esposa de Gregorio empezó a sospechar sus tardanzas y un día encontró aquellos pequeños tesoros en los bolsillos del pantalón de Gregorio a causa de un descuido. Su mujer no podía contener sus dudas, celos y el sentimiento de traición la hizo perseguir en silencio a su marido al siguiente día. Lo siguió por el cauce del río a una prudente distancia y al llegar a la cascada se escondió entre unas rocas. Apareció la sirena y pudo ver como se sentaban sobre unas rocas y se ponían a conversar. Los celos no pudieron contenerla por más tiempo y se dirigió hacia la pareja no sin causar un estrepitoso ruido al tropezar con las rocas. La sirena la vio y rápidamente agarró a Gregorio y desaparecieron juntos en las profundidades de la cascada. Nunca más se supo de Gregorio y la misteriosa sirena de la cascada de Gocta.

Dicen que la leyenda ocurrió a finales del siglo XIX y hace apenas cinco años un explorador alemán llegó al lugar y se sorprendió ante la belleza y altura de la cascada. Se midió y sus 771 metros de altura la convirtieron en la tercera catarata más alta del mundo.

Tras conocer la historia y la leyenda no pude contener mis ganas de visitar Gocta y hacia allí me dirigí.

Desde Trujillo partí a las 4:30 de la tarde con destino Chachapoyas por 35 soles. Llegué antes de las seis de la mañana y con una chica alemana que conocí en el autocar nos instalamos en el céntrico hostal El Dorado. 15 soles me sirvieron para una sencilla individual con baño exterior.

A pesar del sueño decidimos movilizarnos y nos acercamos a la estación de combis para ver si nos podían llevar a las ruinas de Kuelap. No tuvimos suerte, salvo tours turísticos, los combis o autos en dirección a Kuelap partían a las cuatro de la mañana. Barajamos otras opciones y finalmente nos decidimos por visitar la misteriosa catarata de Gocta.

Acordamos por 10 soles parar a medio camino de Pedro Ruiz, concretamente en el cruce con Cocachimbo.

Una hora aproximadamente de auto nos dejó ahí y desde el cruce ascendimos los seis kilómetros que nos separaban del lindo pueblo. Curiosamente por el camino ya podíamos vislumbrar la espectacular catarata de Gocta. Tan visible y a la vez olvidada por la humanidad por tanto tiempo... cosas así sólo pueden ocurrir en Perú.

Llegamos al pueblo y en una pequeña casa nos ofrecieron los billetes de entrada para visitar la catarata (2,50 soles estudiantes, 5 soles adultos). Nos comentaron que era preciso el servicio de un guía pero lo rechazamos comentando que solamente íbamos de paseo. No nos pusieron problemas.

Desayunamos en la última casita del pueblo. El único lugar con ojos para sacar unos soles de los turistas e inmediatamente iniciamos el camino hacia las cataratas de Gocta.

Seis kilómetros por el interior de la selva, con continuas subidas y bajadas nos separaban de la sirena, de Gregorio y de los 771 metros que caen en picado desde las alturas.

El camino es precioso. El intenso verde crea una atmósfera especial y las vistas alrededor de esta zona rural son maravillosas. A lo largo del camino existen toda una serie de carteles con mensajes naturistas que infunden un positivo ánimo al caminante.

Al llegar a las cataratas nos encontramos con una pareja española y un par de alemanes. Nos saludamos, nos prestaron unos ponchos para soportar la caída del agua y nos quedamos a solas un rato ante la maravillosa caída de agua que interminablemente se precipita por las verticales paredes de la montaña.

No vimos ni a Gregorio ni a la sirena pero sin duda fue uno de los lugares más bonitos en mi viaje a Perú.

A la vuelta almorzamos con los otros turistas quienes habían realizado un tour desde Chachapoyas para visitar Gocta: transporte en auto, almuerzo y guía por 60 soles por cabeza. Es posible rebajarlo a 50.

A la vuelta el conductor accedió a llevarnos en la parte trasera del auto y disfrutamos de las vistas y le dimos un poco más de caña a esta espalda dolorida.

CATARATA DE GOCTA - FORTALEZA DE KUELAP

5D/4N

Ésta es una historia de cascadas, y puedes contarme un escéptico de la cascada. Sé que son pintorescas. Sé que son calmantes, de esa manera como un arco iris y de unicornios. Sé que figuran en gran parte en los videos previos al vuelo que muestran en aviones para quitar el borde de tu rabia aeroportuaria.

¿Pero cascadas Verdaderas? Son raramente digno de la caminata. Alguien insiste siempre en tomar la caminata en equipo de 2 millas . hay una cascada, goteando (pintorescamente) abajo de las rocas. Y entonces vas de excursión detrás de todos.

El ingeniero alemán Stefan Ziemendorff, trabajando en un proyecto cerca del agua. Para darse cuenta de que las cataratas desconocidas podrían tener detalles de clase de mundo. Consiguió que el gobierno peruano lo encuestara, verificó sus estadísticas de National Geographic y convocó a una conferencia de prensa. Gocta entró con 2,532 pies de altura, por el cálculo de Ziemendorff, lo puso en el 3er lugar del mundo.

Stefan Ziemendorff condujo a equipo local de la cámara de televisión a las caídas, él dice que encontró en el 2002 en el departamento de Amazonas, cerca a 400 millas al norte de la capital, Lima. La cascada ha sido vista raramente por alguien, atribuible a su ubicación lejana y las leyendas de que los hombres solos son perseguidos por una sirena esotérica han guardado a la población nativa durante cientos de años.

Cataratas del peru / Catarata de gocta - Fortaleza de kuelap Itinerario

DAY 01: LIMA /CHICLAYO (SIPAN)

Traslado del Aeropuerto al Hotel Chiclayoviaje privado Sipan Lambayeque. Nuestro viaje a la necrópolis de Huaca es un sitio fúnebre impresionante de la cultura de Mochica, que fue destapada recientemente. Tiene varias tumbas impresionantes, tales como el señor de Sipan (3ro y 5tos siglos). Estas ruinas arqueológicas son bien sabido para sus pedazos elaborados del oro, que incluyen piedras semipreciosas. Este sitio fue descubierto por un equipo arqueológico peruano dirigido por el Dr. Walter Alva en los años 80. Durante nuestro viaje a Chiclayo también conoceras las hierbas medicinales usadas por Shamanes locales. Pasaremos la noche en el magnífico hotel de Chiclayo de ****. (D+A)

DAY 02: CHICLAYO - CHACHAPOYAS

Por la mañana saldrás de Chiclayo en furgoneta o microbús privada. Cruzarás 4 diversas regiones peruanas: Lambayeque, el Sur de Piura, el norte de Cajamarca y extremo del Amazonas, comenzando en la costa y llegando por la última tarde al bosque de la nube de Chachapoyas. El viaje es espectacular con diversos paisajes ecológicos. de noche Casa de campo de Chillo en Tingo. (D+A+C)

DAY 03: KUELAP - CHACHAPOYAS

Después del desayuno visitarás Kuelap, un espectacular sitio pre-Inca (ciudad cercada por un muro) ciudad oculta encima de una montaña empinada. Aunque Kuelap fue descubierto 60 años antes de Machu Picchu, no está bien conocido al mundo exterior. Sin embargo los descubrimientos asombrosos recientes en las áreas próximas que se relacionan con Kuelap y con su historia han capturado la atención de arqueólogos, de compartimientos internacionales y de compañías de película. Después de tu visita a Kuelap conducimos de regreso y pasamos una noche en la Casa de campo de Chillo en Tingo. (D+A+C)

DAY 04: CHACHAPOYAS – GOCTA

Por la mañana viajamos a Cocachimba una ciudad soñolienta en el extremo del camino, donde comenzamos un caminata de 2.5 horas a la cascada de Gocta. Gocta es la tercera cascada más alta del mundo y esta rodeado por un bosque tropical alto de nubes, en buenas ocasiones se encuentran monos y el pájaro Peruano Gallito de la roca. Ahora es extraño Gocta ha cogido la imaginación de viajeros y estamos viendo un aumento en turismo debido a Gocta y no a Kuelap . Cuando caminas cerca de la gota más alta es una experiencia impresionante - el aerosol te arruina mientras que tanto el aire humedo abajo en el fondo del anfiteatro, que incluye la caída. Conducir a Chachapoyas, durante la noche en el Casa Vieja del hotel. (D+A).

DAY 05: CHACHAPOYAS/ CHICLAYO/LIMA :

Transporte privado de Chachapoyas a Chiclayo, alrededor de 7 horas, entonces un vuelo de Chiclayo a Lima, traslado por la tarde a tu hotel (D+A) .

INCLUYE :

Todas las transferencias en Chiclayo

1 noche en el hotel de 4 estrellas en Chiclayo
1 noche en un hotel de 3 estrellas en Chachapoyas
2 noche en la casa de campo de Chillo en cahachapoyas
Guía de habla inglesa profesional
Transportes privados Chiclayo/Chachapoyas/Chiclayo
viajes a Kuelap
Tour Señor de Sipan
Boleto de la entrada a todos los lugares turísticos

NO INCLUYE:

Vuelo internacional o local
comidas mientras se esta en las ciudades
Equipo personal

**D= Desayuno A= Almuerzo , C= Cena

PRECIOS:

De 2 a 3 participantes U.S.\$ 947.00 Cada Uno
De 4 a 7 participantes U.S.\$ 867.00 Cada Uno
De 8 a 16 participantes U.S.\$ 777.00 Cada Uno

Para confirmar su reserva envíenos simplemente US \$200 por persona y su Formulario de Reserva de Viaje Nuestro departamento de contabilidad se va a contactar con Usted en menos de 24 horas, para enviarle su Voucher de reserva.

VIDEOS

<http://www.taringa.net/posts/noticias/1013026/Touringa:-Gocta---Per%C3%BA.html>

EL MÁGICO CAMINO A GOCTA

- La tercera catarata más alta del mundo • También conocida como La Chorrera, mide 771 metros de altura • Está ubicada en el distrito de Valera, provincia de Bongará, en Chachapoyas
- Sorteando su clima tropical y lo inhóspito de la zona, un equipo de La República llegó hasta el nuevo atractivo turístico de Amazonas.



Toda la espectacularidad y altura de la catarata de Gocta pueden apreciarse unos kilómetros antes de llegar.



El terreno es fangoso y en partes rocoso. Se tiene que cruzar riachuelos, saltar pequeños montes, tomarse de las ramas, caerse, golpearse, resbalarse, abrirse la piel. El camino es como la vida misma, lleno de altibajos, desniveles y precipicios. Es una ruta invadida por vegetales que dificultan el camino. Las rocas incrustadas en el suelo dañan los pies y las rodillas. Las espinas se te incrustan, el lodo te invade el cuerpo y los caminos desaparecen conforme uno se acerca al corazón de Gocta. No llega el sol, la humedad es extrema, los vientos huracanados invaden el terreno, pero el ruido de los ríos acompaña los oídos. Los pájaros son los tenores y, libremente, transitan (según los guías) gallitos de las rocas, monos choros de cola amarilla, tucanes, la pava parda y, en la cima de la catarata, leones, pumas, tigrillos, venados y colibríes. Las víboras son grandes pero no atacan.

De pie y bajo la gran chorrera de agua llamada Gocta, el tiempo parece no transcurrir. Es como si los minutos se hubieran quedado estáticos. Como si cada gota expulsada por el velo de la catarata fuera la única muestra de que algo se mueve en esta parte del mundo.

Allí, don Telésforo Santillán, un viejo guía de 60 años, observa las dimensiones del lugar, sus ojos recorren los 771 metros de la gran caída, dividida en dos etapas. Entonces, el viento humedece su rostro y con la voz entrecortada alcanza a decir: "Es maravilloso". Junto a él, un grupo de exploradores asienten. La naturaleza está frente a ellos en su máxima expresión. Es Gocta, la tercera catarata más alta del mundo.

Como un sueño

"Es linda y un orgullo para nosotros. Es como un sueño saber que siempre estuvo allí acompañándonos", afirma don Telésforo, quien guió en tres oportunidades al alemán Stefan Ziemendorff —quien la dio a conocer al mundo— hacia la catarata, siendo la última y definitiva la del pasado 26 de febrero, cuando se realizó la medición de la cascada y se determinó su altura. Se dieron con la sorpresa de que era la tercera más alta del planeta y se hallaba solo por debajo de 'El Salto del Ángel' en Venezuela y la 'Tugelafalls', en Sudáfrica.

De mitos y leyendas

En el camino las chacras acompañan la ruta. En ellas las familias se dedican a la siembra de caña de azúcar y fabrican chancaca. Sin embargo, durante 50 años prefirieron mantenerse alejados del Gocta por temor a sus leyendas y mitos.

"Antes creíamos que en sus aguas habitaba una hermosa mujer rubia con cola de pez. Ella, dicen, devora a los hombres que quieren llevarse su perol de oro. A esta sirena la protegía una gigantesca serpiente, que nos alejaba del lugar", cuentan los lugareños. Esta versión la confirma Augusto Jiménez, presidente de la Cámara Regional de Turismo de Amazonas. "Desde que se desmitificó esta historia se han recibido 800 visitas", dice, junto a

“Tomando en cuenta el listado elaborado por la National Geographic, no cabe duda de que es la tercera más alta del mundo. El margen de error es de 13,5 metros y el Gocta supera en 40 metros a la Yosemite (EEUU) de 739. Para determinar su altura usamos un topógrafo y sistema GPS”, dijo para La República el alemán Ziemendorff, quien se interesó en el Gocta cuando en 2002 se percató de la catarata al explorar unos sarcófagos ubicados en el margen opuesto del valle Utcubamba, en la provincia de Luya-Lamud.

Martín Chumbe, guía y experto en la cultura Chachapoyas.

Caminata y golpes

Llegar a la catarata es un reto donde priman las ganas más que la fuerza. Prueba de ello es que los pobladores, ante el entusiasmo despertado por la cascada cuando esta fue dada a conocer al mundo por los medios de comunicación, se introdujeron en el difícil terreno y abrieron trocha durante cuatro días para hacer menos difícil el acceso y convertirla en un atractivo turístico.

“Cuando se dio a conocer Gocta no pensamos que nos cambiaría la vida”, dicen los pobladores de Cocachimba. Allí, don Telésforo habita con su esposa. Ellos, ahora, tienen una bella costumbre: mirar hacia el Gocta al ponerse el sol y también cuando la luna aparece. Por eso uno comprende su emoción cuando, después de guiarnos durante kilómetros, parado frente a la caída de agua Telésforo solo se atreve a decir: “Esto parece un sueño”.

Publicado en La República, por David Gaviria, fotos de Víctor Vásquez.

[Yumbilla: Una cascada con vértigo](#)

En la pugna por ubicarse entre las caídas de agua más altas del mundo, la [Catarata de Gocta](#) ha sido desplazada del tercer lugar por otra que también se ubica en el departamento de [Amazonas](#), en la ceja de selva peruana. Con sus 895.4 metros de longitud, [Yumbilla](#) se ha convertido en el nuevo atractivo de la provincia de **Bongará**, en especial del pequeño distrito de **Cuispes**. Rodeada por un terreno montañoso y una infinidad de árboles de los más diversos tamaños, la hermosa fauna silvestre que habita en el lugar cuenta con la presencia de gallitos de las rocas, monos, reptiles, osos y otros animales.



Foto: [20 Minutos](#)

La catarata tiene su nacimiento en una cueva de 200 metros de profundidad que se aloja en lo alto de un gran macizo. Pese a su difícil acceso por la naturaleza del terreno, ello no fue impedimento para que los pobladores ayudaran a los investigadores a llegar ahí, además de colaborar en otras tareas como construcción de trochas que facilitan el acceso a **Yumbilla**.



Foto: [PUCP](#)

Con el apoyo del Gobierno Regional, las autoridades locales han logrado integrar esta maravilla de la naturaleza a un circuito turístico de cataratas frecuentado principalmente por visitantes estadounidenses e italianos. Éste se conforma por las **Cataratas de Yumbilla, Chinata y Gocta**; que se pueden recorrer en un máximo de dos días. Por su parte, los habitantes de pueblos cercanos se valen de este recurso para generar nuevos puestos de trabajo en su localidad aparte de los vinculados a la agricultura; se encargan de recibir amablemente a los turistas que deseen conocer el lugar y les ofrecen diversos servicios como restaurantes para probar la deliciosa comida típica, hospedaje, visitas guiadas por jóvenes pobladores e incluso alquiler de caballos para los que no deseen caminar. Fue el alcalde de **Cuispes** el principal gestor de que el Instituto Geográfico Nacional (IGN) iniciara la medición respectiva de la catarata para establecer su longitud exacta, y con el apoyo de una congresista logró su cometido. Ahora el lugar ha cobrado fama y figura como destino turístico incluso en el portal del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo de [Perú](#).



Foto: [Grup Muntanyec Lira Vendrellenca](#)

A pesar de su difícil acceso o de no contar con una leyenda sobre sirenas, serpientes gigantes y vasijas de oro, como su similar de **Gocta**; la imponente **Catarata de Yumbilla** es una maravilla de la naturaleza ideal para los aventureros en busca de lugares aún poco conocidos.

LAS 5 CATARATAS MAS ALTAS DE LA TIERRA

Las cataratas son aquellas formaciones geológicas que por lo general resultan del flujo de la corriente de un río sobre un terreno rocoso resistente a la erosión y que forman saltos con alturas considerables. Estas son las cataratas mas altas del planeta.



1) Salto Ángel

El salto Ángel es la catarata más alta del mundo, con una altura de 979 metros. Está ubicado en el Parque Nacional Canaima, Venezuela, el cual fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1994. El parque nacional se extiende sobre 30.000 km², hasta la frontera con Guyana y Brasil.



2) Salto del Tugela

El Salto del Tugela se encuentra en el segundo lugar. El salto, que consta de cinco caídas, tiene 947 metros. Está ubicado en los Drakensberg ("las Montañas del Dragón") en el Parque Nacional Natal Real, Sudáfrica. El salto lo produce el río Tugela, el cual es fuente de tributarios de los otros dos grandes ríos sudafricanos, el Río Orange y el Río Vaal



3) Cataratas Waihilau

En el gran valle de Waimanu, Hawaii, se encuentran las cataratas de Waihilau. Se encuentran en tercer lugar, con una altura estimada en 792 metros. Este valle es muy apreciado por excursionistas que lo describen como fascinante. La zona fue abandonada en 1940 y se ha convertido en uno de los pocos lugares vírgenes y sin modificaciones en las islas.



4) Mongefossen

Se encuentra en Noruega y es la cascada más alta su país, y la cuarta en el mundo, con un total estimado en descenso de 773 metros. La mayor parte de su agua se utiliza para la producción hidroeléctrica, y esta es la razón principal por la cual esta seca la mayor parte del año, salvo en verano donde se produce el deshielo.



5) Cataratas de Gocta

Gocta, conocida localmente como "La Chorrera", se encuentra en las cercanías de los caseríos peruanos de Cocachimba y San Pablo, en Perú.

Fue dada a conocer a nivel mundial en marzo de 2006 por investigadores alemanes, es en la actualidad con sus 771 metros la quinta más alta del mundo, y última de nuestra lista.

Existen planes para explotar el enclave como atracción turística. La catarata se englobaría dentro de una reserva natural en la selva que en la zona es todavía virgen y es hogar de muchas especies de animales en peligro de extinción. Además incluiría la fortaleza prehispánica de Kuelap, ruinas de una fortaleza construida por la cultura Chachapoya entre los siglos X y XIV, antes de su conquista por el imperio Inca.

http://www.lareserva.com/home/las_5_cataratas_mas_altas_de_la_tierra

KUELAP

- "Este autobús es más cómodo de lo que pensaba. Umm, empieza a despuntar el día; he debido dormir bastante, pues lo último que recuerdo es la parada en aquella aldea en plena noche. ¿Cuánto hace?, ¿cuatro o cinco horas?"

No había asfalto en la pista y la cosa prometía ser ardua y cansada.

- "Estos conductores saben bien su oficio. En fin, habrá que desperezarse y pensar en buscar un alojamiento en cuanto lleguemos, a ver si por una noche duermo en una cama..." "Ah, ¿usted conoce Chacha?, ¿y no sabrá dónde puedo alojarme?". "Por supuesto, iré al Puma Urco; junto a la Plaza de Armas dice, ¿no?, muchas gracias por su ayuda"(...) "no, yo vengo a hacer turismo, a ver si consigo llegar a esa fortaleza de las montañas"(...) "Adiós, señor, y que tenga un buen día".

La mañana, húmeda y fresca aún, me recibe en una bonita y amplia plaza mayor, festoneada por suaves jirones de niebla que se elevan perezosos ante la salida del sol. Llevo varias semanas en Perú y no consigo desprenderme de la sensación de algo conocido cuando veo estas plazas. Cuadrangulares, con soportales, con edificios renacentistas, barrocos, o simplemente decimonónicos; su iglesia, su ayuntamiento, su casino, el restaurante casi centenario; cualquiera diría que uno está en un rincón de Castilla o Extremadura y no a 9.000 Km. de allí.

Otra cosa que me acompaña a diario es la afabilidad de estas gentes: el encargado del hotel se apresta cordialmente a facilitarme toda la información que le pido, e incluso alguna más. Agradecido, me doy cuenta de que soy el único turista en el entorno. ¿Será esa la causa de tanta amabilidad?, lo dudo. Llega poca gente hasta esta región, y todavía no hay avalanchas de cámaras olisqueándolo todo, ni filas de visitantes repitiendo gestos y pasos en pos de la mejor vista o del recuerdo más kitsch. Pero hay algo más, la manera de sonreír, el ritmo pausado aunque firme al caminar, o la calma que se respira en el aire, algo intangible que, como un aceite balsámico, impregna la vida. Desde luego el carácter aquí en la Ceja de Selva peruana es duro como el medio donde viven, mas al tiempo servicial y abierto.

La visita a la escuálida oficina de turismo local me lleva del ánimo a la decepción en pocos segundos. Para ir a la fortaleza hay un colectivo, pequeño autobús de línea, todas las mañanas muy temprano, pero a los sarcófagos solo es posible llegar con seguridad "agarrando un privado". La tarifa de esta especie de taxi, menos negociable en mis circunstancias que la factura de un dentista, se escapa de un presupuesto muy ajustado en razón del gran puñado de días de viaje que me restan.

He llegado hasta Chachapoyas, una ciudad alejada de las rutas más frecuentes no ya de los turistas, sino de los propios peruanos que no habitan por la zona, en busca de la civilización chacha, contemporánea de los incas y, al parecer, fagocitada por estos. Según he leído, además de la enigmática Kuelap hay otros vestigios interesantes dispersos por la comarca, como unos particulares sarcófagos antropomorfos, y para alguien imbuido por lo que yo llamo arqueofición eso basta como acicate. Por tanto, me dispongo a buscar cualquier medio de transporte que vaya en mi dirección, o al menos en parte.

Abordar un colectivo en estas latitudes suele implicar armarse de paciencia, pues como en la mayoría de sitios donde el vehículo privado no abunda, solo se pondrá en marcha cuando todas las plazas estén llenas. Se economiza combustible, se aprovecha al máximo el vehículo, y el propietario puede abaratar el billete hasta extremos inimaginables. Para el extranjero, además de barato es un excelente método de conocer a los locales. Aguantas junto a ellos las "comodidades" del viaje y puedes contemplar sus actitudes. Sin embargo, para ellos casi siempre pasas desapercibido. El minibús al que subiré no lleva hasta mi destino, pero al menos me acerca un buen trecho.

No ha transcurrido una hora cuando el privilegiado puesto de observación en el minibús se desbarata.

- "¿Es el final de trayecto?, ¿y dónde está Carajía?. Gracias, muy amable, me pondré a caminar ahora mismo."

Mientras voy avanzando por la pista que lleva a una de tantas sierras, sin la certeza de ir en la dirección deseada, un curioso camión aparece tras de mí; ancho, no muy grande, su peculiaridad no estriba en la lenta marcha con la que se acerca, sino en sus frecuentes paradas. Va recogiendo a todos los caminantes, que suben con sus enseres a la caja. ¡Es el transporte colectivo de hoy! Aquí cualquiera con un vehículo nunca lo llevará vacío, sino ocupado por viandantes con su mismo destino, y por supuesto con los bultos que estos porten. Nadie queda al margen, ni yo mismo. Desde lo alto del camión, junto a mujeres con niños, decenas de cajas y algún que otro animal, agitado como en un barco sin velamen en medio de una tormenta, intento ver el paisaje. El traqueteo del vehículo, un murmullo de hierros que solo se detiene para que baje o suba un pasajero o una mercancía, pone una extraña melodía a la sucesión de lomas verdes y poco arboladas.

¿Qué pensarán estas gentes del extranjero que les acompaña?, ¿entenderán la razón por la que alguien se empeña en llegar hasta aquí desde remotas tierras? Ellos viven apegados a la tierra, sus preocupaciones están en el subsistir cotidiano, en sobrellevar la vida y mejorar si pueden. Por un momento me siento un loco persiguiendo una quimera, y noto un vacío en el estómago, un poco de inquietud. Me digo a mi mismo que a veces el trayecto hasta un lugar resulta ser mucho más interesante que el destino mismo; esto es la esencia de viajar. La familiaridad que permite compartir la misma lengua allana muchas cosas y relaja mucho el viaje. Entre saberse camino a ninguna parte junto a gentes a las que entiendes con dificultad, y poder preguntar sin confusión posible en tu mismo idioma todo lo que te preocupa media gran distancia. En efecto, los sarcófagos antropomorfos están un poco más adelante, en el otro pueblo, me confirman enseguida. Allí unos niños me señalan una estrecha senda que, a poco de empezar, desciende vertiginosamente al fondo de una hoz. Adentrándose un centenar de metros por ella los veo.

A mitad de la pared de piedra, en una gran grieta, se apelotonan varias figuras de aspecto humanoide. Sus grandes cabezas, con restos de colores, destacan en el conjunto. Curiosa forma de guardar a los difuntos, dentro de sarcófagos cerámicos puestos en pie y mirando al horizonte, como si esperasen o buscasen algo en lontananza. Ante ellos aún me resulta más enigmática la cultura de los Chacha. ¿Qué clase de vida llevarían?, ¿y sus creencias?. Durante un largo rato la idea de cómo será mañana la visita a Kuelap, su fortaleza más importante, me da vueltas. Anhele estar en ella, recorrer todos sus rincones, pasear sin hora junto a sus muros, descubrir sus secretos. Me invade el ansia de descubrirla ante mis ojos, incluso siento un cierto desasosiego.

Emprendo el regreso, que ahora he de hacer andando pues no hay camión ni nada parecido en la pista. Al pasar por un pequeño pueblo veo a varias mujeres afanándose con ruecas en las que hilan lana de colores, ¡que preciosas chompas tejen después con ella!. Por fin alcanzo la población donde me dejó el colectivo y solo entonces caigo en la cuenta de que llevo horas sin comer. La búsqueda me ha embelesado, absorbido, y ahora que ya pasó busco algo más prosaico para calmar mi hambre. El azar corre en mi ayuda en forma de una señora que vende "anticuchos" frente a la parada de las camionetas. Estos pinchos de carne de vaca, de preferencia lengua o hígado, acompañada de patatas, se asan en una minúscula parrilla metálica que la mujer maneja con soltura. Compró un par y subo raudo al colectivo, que ya parte. Mientras los como con fruición imagino la llegada ante la gran muralla de Kuelap. Mañana.

CAÑÓN DE HUANCAS

Al día siguiente partíamos para Chiclayo de nuevo por la noche por lo que lo dedicamos para ir a visitar el cañón de Huancas, una localidad muy cercana a Chachapoyas, el cual era realmente magnífico:

